

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 19 de Marzo de 1875

Año V.—Núm. 1183.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.: anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten me lo año.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

**Gracia y Justicia.**—Decretos concediendo indulto á Asuncion Gonzalez Costeguera, de la mitad de la condena que se le impuso en causa por sustraccion de menor, suposicion de parto y sustitucion de una niña por otra, y á doña Maria del Pilar Ciudad de la pena de inhabilitacion que se le impuso en causa sobre cohecho.

Orden dictando disposiciones para la interpretacion del art. 32 del nuevo reglamento general del notariado.

**Hacienda.**—Decreto disponiendo que los asuntos referentes á las casas de Moneda, de que entiende la direccion general del Tesoro público segun lo dispuesto en el artículo 3.º del real decreto de 1.º de Marzo de 1865, pasen á la secretaria del ministerio de Hacienda, y sean despachados por los empleados de la misma.

**Guerra.**—Orden dando instrucciones para la inmediata ejecucion del decreto relativo á la supresion de las comisiones militares permanentes.

Otra disponiendo queden sin curso todas las solicitudes de vuelta al servicio que se hayan presentado con posterioridad al cinco del actual.

## CONFERENCIAS AGRICOLAS

POR D. LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

### Defecciones sólidas y otros abonos orgánicos.

Prosiguiendo el Sr. Alvarez Alvistur el desarrollo del tema propuesto en la anterior conferencia, pasa á ocuparse en esta de la manera mas adecuada y propia de usar los abonos animales líquidos y sólidos.

Los excrementos de los animales juegan, como es sabido, un papel muy principal entre los abonos, sobre todo cuando son mezclados en una manera entendida con los diferentes elementos orgánicos.

Ahora bien, la aplicacion de estos abonos exige, segun manifiesta el autor de *Las conferencias agrícolas*, que se construyan cisternas perfectamente cimentadas, á donde se conduzcan los orines de la explotacion, tanto de los establos como de las letrinas. Esta mezcla se abandona á sí misma.

El transporte al campo se hace por medio de toneles contruidos *ad hoc*, y es preciso mezclarlos con un cierto volumen de agua, pues de lo contrario los efectos serian sumamente perniciosos, atendiendo á sus condiciones de energia. Esta energia ó potencia es de corta duracion, por lo que favorece el desarrollo rápido de las plantas nuevas, haciéndolas salir prontamente á la superficie; siéndoles esto muy beneficioso, pues que desarrollando los organos necesarios para absorber el vapor acuoso de la atmósfera, les librará de los malos efectos de una prolongada sequia. Estos organos, llamados tambien *aéreas*, no son otra cosa sino las *hojas*.

Cuando váse á aplicar en un terreno á cu ya siembra se ha de proceder, es necesario espaciarle antes de la semilla, mezclándolo perfectamente con la tierra á fin de evitar el contacto directo de aquella. Si, por el contrario, se desea abonar un suelo ya sembrado, hácese necesario cubrir la semilla con el mayor cuidado. Las materias fecales del establo ó caballeriza, es decir, los orines y el excremento sólido, pueden, mejor dicho, deben mezclarse convenientemente, formando, así dispuestos, uno de los mejores abonos.

Para obtenerlos es preciso abrir unas especies de canales que recorran la parte posterior á los animales, los que serán de latitud y profundidad sumamente variables, porque han de guardar relacion con la cantidad de materias que por ellos circulan. Las defecciones se precipitan en el canal á favor del desnivel en que se encuentra el pavimento.

Este cauce tambien se construye con una cierta inclinacion, á fin de que vayan á parar las materias que recibe á un sitio dado. Desde este se trasladan al basurero; pero teniendo un especial cuidado el hacero con todas las precauciones debidas; es decir, en carros cubiertos con una capa de tierra arcillosa, tierra que se aplica á este uso, efecto de la propiedad de retener que posee. El basurero ó muladar se ha de establecer cerca de alguno de los caminos de la explotacion, con objeto de que el transporte de las materias que contenga sea facil y poco costoso. Conviendrá igualmente que esté á un kilómetro de distancia de toda clase de viviendas. En muchas de nuestras localidades, donde estas precauciones higiénicas no se observan, las enfermedades son continuas.

La construccion de lugar tan inhumano como importante varia segun la localidad donde se halle, y segun tambien el agrónomo que la dirige.

En vista, pues, de esta diferencia, os dare á conocer el modo mas facil de formarlo.

Consiste solo en proyectar una profundidad, bien circular, bien rectangular, de luz proporcional á la cantidad de materias que haya de contener. El descenso se hará por rampa ó desnivel. Depositada que sea una capa ó estrato de materia orgánica de 0, m 30 á 0, m 40 de altura, se tapará con cierta

porcion de cal, sobre la que se echará otro estrato de tierra, que podrá ser de 0, m 12 á 0, m 16 de elevacion. Esta ha de ser siempre arcillosa con objeto de retener los gases que tan beneficiosos nos son, los cuales al desprenderse hubieran pasado á la atmósfera.

Hé aqui, pues, la razon de por qué en muchas partes de España, y muy principalmente en las provincias Vascongadas, vemos con tanta frecuencia gran número de pequeños montones de cal cubiertos de tierra arcillosa, esparcidos sobre los campos recién roturados.

De este modo se obtiene el ácido carbónico que el suelo pueda contener.

Continuando nuestro estudio, diremos que sobre la tierra con que se han cubierto las materias fecales se echará otro estrato de estas, el que se cubrirá de la clase de tierra antes dicha, y así sucesivamente seguiremos la operacion hasta llenar el basurero ó muladar.

Débase tambien agregar á las materias fecales depositadas en el estercolero toda clase de restos orgánicos, como hojas, pajas, ramas, trapos, pelos, etc., etc., y el contenido de las letrinas, así como las cenizas.

Varios escritores recomiendan el riego en estos sitios, sobre lo que únicamente tengo que decir es que cuando el número de grados higrométricos sea muy corto, podrá ser conveniente; pero de ninguna manera gozando de un estado de humedad, si quiera no sea mas que regular.

La vigilancia en este como en todos los lugares de la explotacion ha de ser continua. El tiempo necesario para que las materias encerradas en el basurero alcancen todas las buenas condiciones en que las hemos de emplear varia mucho, reconociendo por principal causa esta variacion la diferencia que en la construccion de los basureros se observa. Mientras unos agrónomos dicen necesitarse un año para conseguir el objeto, otros aseguran ser muy suficientes cuatro ó seis meses.

Yo aun me atrevería á decir que, trascurrido que sea un mes (adoptado el sistema de construccion y conservacion que queda indicado), podremos aplicar las materias encerradas en el estercolero, seguros de hacerlo en las mejores condiciones. Antes de terminar este punto debo hacer una recomendacion, y es que al colocar las capas ó estratos debe cuidarse de que queden perfectamente apisonados.

Generalmente, y en detrimento de la agricultura, se ve fijar como regulador del precio de los abonos el gas azoe. Semejante practica es deplorable, y váis á convenceros en seguida.

Yo tengo que abonar un suelo rico en azoe, y faltar ya relativamente; ya en absoluto, de otros elementos no menos apreciables que asimile el vegetal que deba cultivar en él. Pues bien: en este caso, ¿no tendrá infinitamente mas valor para mí un abono que n. sea azoado, que el que contenga gran cantidad de este elemento? Sin embargo, me costará mas barato. Esto es completamente absurdo. Los abonos, habéis de saberlo, han de apreciarse segun los elementos que tengan con relacion á los suelos y cultivos que hayan de aplicarse, sin olvidar tampoco los gastos que nos ocasiona su adquisicion.

Para mí despues del excremento del hombre, el mas energético es el del solapado caballo, habiendo algunos que lo anteponen á este. El estiércol de caballo es sumamente caliente, y conviene, por punto general, á los terrenos ligeros y frescos. Puede aplicarse, bien extrayéndole directamente de la cuadra, mezclado con la cama del animal, bien del basurero, en perfecta mezcla con todas las demas materias. Poco tiempo tiene que trascurrir para que se efectúe la evaporacion de sus elementos, lo cual, en medio de todo, es conveniente, pues que si durara mucho la accion tan energética que posee, su influencia en el suelo y cultivo seria asaz perjudicial. El abono del ganado vacuno es el que puede decirse que sigue en energia al del caballo, siendo considerado por algunos como el mejor, por otros como secundario. Yo únicamente vuelvo á decirlos aquí lo que tantas veces os he repetido: que no puede decirse en absoluto este es malo ó buen abono. Por ser menos energético y mas fresco que el de caballo, el abono de ganado vacuno conviene mejor á terrenos fuertes, es decir, á terrenos de una composicion *arcillo-calizo-humifero silicea*. Mucho podría decir sobre elemento fertilizador tan importante; pero seria traspasar los límites á que estas conferencias han de ajustarse.

La clase de excremento puede variar, y varia efectivamente, segun el alimento que se proporcione al ganado, y segun tambien el sistema de alimentacion que se sigue.

Las defecciones procedentes del ganado lanar, de cerda y cabrio, son muy apreciadas, y deben recogerse, por lo tanto, cuidadosamente. Por lo general se hace esta operacion por medio del sistema de rediles, para lo cual conviene tenerlos en un sitio dado una noche, dos, tres ó mas, segun la necesidad que tenga de abono, atendiendo á su composicion y elementos que asimila el cultivo establecido.

De grande importancia es para este caso el sistema nuevo de rediles transportables. Estos consisten únicamente en una figura rectangular formada por cuatro barras de hierro ó de madera, y de cuatro pulgadas de ancho, sostenidas por ruedas situadas en cada uno de los ángulos y en la parte media

de los lados; ruedas que han de ser giratorias, con el fin de poder trasportar el aparato en cualquier sentido. Dos de los lados, por lo menos, han de tener una puerta para que puedan salir del redil los cabritos, corderitos ó primales; pero cuidando mucho que esta salida no pueda ser punto de escape para las cabras, tercenos, meruecos y demás animales.

El precio de estos aparatos es insignificante, variando segun sean de hierro ó de madera. Sin embargo de que los primeros son mejores, son de mas facil adquisicion los segundos y de sencillísima construccion, pues solo hay que agregar maderas en la indicada, y comprar las ruedas al herrero ó construírlas de madera.

Insertamos á continuacion el artículo que publica nuestro colega *La Epoca*, cuyas consideraciones merecen llamar la atencion de cuantos se interesen por el progreso y esplendor de un arte nacional, el que mas nos ennoblece en la época actual:

**Teatro Real.**—Próxima á terminar la temporada teatral en el régio coliseo, cumple á nuestro deber hacer algunas oportunas observaciones sobre la disposicion en que se halla aquel hermoso teatro, uno de los mas espléndidos de Europa. Hay quien censura que en el país donde ha nacido la musa dramática de los tiempos modernos con la gloria que la dan los nombres gloriosos de Lope de Vega y de Calderon de la Barca, como si volviéramos á aquellos tiempos anteriores ó coetáneos á Lope de Rueda, en que Carlos V hacia traer á representar en España los dramas liricos de Ariosto, y Felipe II las óperas de Metastasio, nuestra sociedad mas culta y elegante haya convertido en su espectáculo favorito el de la ópera, que hasta aquí no ha alcanzado sino efímeros éxitos en las tentativas nacionales; pero este apasionado juicio, que traspasa los límites de un exagerado españolismo, carece completamente de racional fundamento. No es la ópera un espectáculo esencialmente italiano, ni exótico en ningún país civilizado del mundo: sublime incarnacion del pensamiento inspirado, la música se sobrepone á las fronteras que levantan los límites de las nacionalidades y la diversidad de los idiomas; mas afortunada que la poesía, á todas partes llega con el acento de sus propias galas, sin admitir adulteraciones, traducciones ni arreglos de ninguna naturaleza, y con el mismo privilegio en lo ideal que en lo abstracto el número, por todas partes se deja conocer, cualquiera que sea el grado de la cultura, lo amable de las costumbres y el fondo de los sentimientos geniales.

A estas impresiones que la música produce por donde quiera, hay que añadir en la Europa civilizada el común asentimiento con que en todos los países se ha concedido á los coliseos donde se hace brillar este arte sublime, aquella magestuosa magnificencia, aquel esplendor y lujo con que en ninguna nacion compiten los teatros de verso, ora sea para representar las obras de Calderon ó de Shakespeare, ora las de Moliere, las de Goldoni ó las de Schiller.

No cabe duda alguna en que el teatro Real de España disfruta del bello privilegio de los de su clase en el resto de la Europa culta, y que está justamente reputado por uno de los primeros en los dictámenes del mundo artístico. Lo hermoso de su sala, lo grave y severo de su direccion en todas sus partes, la bondad que siempre raya á primera altura de los cuadros de artistas y cantantes que á él concurren á ennoblecen las gratas inspiraciones de los grandes maestros, su gran orquesta, que magistralmente coadyuva á interpretarlas, todo, en fin, justifica en este coliseo el favor que le conceden, así la sociedad mas aristocrática y el gran mundo, como esa parte afortunada del pueblo, en nuestro país no tan exigua como nos empeñamos en creer, que tiene la ventura de alcanzar las ventajas de la instruccion, con que se hace mas agradable este recreo.

Rayando á tal altura el teatro Real, ¿cuál será nuestra pena al considerar el absoluto descuido en que se le tiene, principalmente de seis años á esta parte? Nada en estos últimos años se ha hecho por atender á los defectos que el tiempo y el uso incesantemente obran en edificios que prestan un servicio tan frecuente y para un número tan extraordinario de personas como el que allí concurre. Si se entra en aquella magnífica sala, ¡qué butacas de terciopelo sin pelo, qué dorados tan ennegrecidos, qué techos tostados por la accion del gas, qué alumbraido sin brillo, qué telon de boca tan desmayado ya en sus colores! Nada decimos de otros muchos pormenores mas, al parecer de menor importancia, que las exigencias de la comodidad y el lujo no ocultan ya hoy en ninguna parte, tratándose de un establecimiento que sostiene la opulencia y que protege el Estado; pormenores de los que apenas hay aquí la mas remota nocion, sino entre las gentes acostumbradas á trafagar mundo y á asistir á los coliseos en París, en Viena, en Londres y en otras grandes capitales.

¿De donde procede este descuido? Fácil es comprenderlo, sabiendo de quién es la propiedad del edificio y quién tiene el deber de su conservacion ó el hábil uso á que por sus condiciones se destina. Ello es que el teatro Real necesita de obras y reparaciones importantes; que desde hace ca-

torce años no se limpian ni renuevan sus cañerías de gas, empotradas en los muros y que hacen difícil esta operacion; que los terciopelos raídos, los enmohecidos dorados, los desconchados telones, los techos sacios y los demás desperfectos de que hemos hecho mencion, no se avienen bien con un establecimiento de su importancia, de su reputacion y de su rango; y finalmente, que, aunque estas obras sean algo costosas, no lo son tanto que no merezca la atencion del Gobierno para que se dispongan, considerando que en ello no se impone un gran sacrificio al país.

Hace muchos años que en el criterio de nuestros gobernantes pesan como cargas onerosas que despiertan cierta timidez en proyectarlas; todos los gastos—sin duda de gran cuantía—que pueden hacerse sobre estos, que son elementos reproductivos, si se considera, no la utilidad material ó mecánica que dan, sino la utilidad moral en el desarrollo de las costumbres cultas y en la educacion general que propagan. Gastamos centenares de millones un año y otro año, ya para hacer revoluciones infructuosas, ya para apagar movimientos anárquicos, ya para sostener desoladoras guerras fratricidas, que cada día nos inducen mas al salvajismo; ¡cuando los gobiernos se convencerán que no todo se ha de gastar en empleos y pólvora! ¡cuando habrá sumas cuantiosas en el presupuesto para estimular la clase de estudios, el desarrollo de las artes y la proteccion que se debe á la produccion, al trabajo y á las transacciones nacionales!

No creemos que las reparaciones que pedimos para el teatro Real, edificio del Estado, donde la opulencia, la cultura y el gusto público sostienen con honor una de las bellas artes que mas ennoblecen á nuestra edad, susciten en nadie el suspicaz recelo de que con ello se proteja un arte exótico. Hemos expresado que la música no lo es, ni puede llamarse así en un teatro donde si las partes principales suelen ser extranjeras, porque el país produce pocas, el numeroso cuerpo de profesores es de su magnífica orquesta, el no menos importante de coros y la multitud de familias que viven de las demas artes y servicios del régio coliseo, son españoles y prosperan algunas industrias del país. Sin esta consideracion, que es de grave peso, somos de opinion que las demas artes españolas no se darán por resentidas. El reinado que comienza, mucho nos engañamos si no inaugura una época tambien de regeneracion para todo. Ni las musas nacionales, ni la pintura, ni ninguna otra bella manifestacion del espíritu carecerá de elementos de estímulo: las instituciones restablecidas las cubren con su manto y harán á la nación colocarse á la altura que reclaman el movimiento general de la civilizacion y nuestra importancia política en el mundo.»

## EXTINCION DE LOS INCENDIOS.

En las minas de la compañía metalúrgica y hullera de Wilkesbarre (Estados Unidos) habiéndose declarado un incendio en el fondo de las minas, se intentó primero extinguirlo inundando de agua las galerías; pero todos los esfuerzos fueron vanos, y hubo que abandonar este medio. Entonces se propuso enviar á la mina vapor, en vez de agua, y esta idea, ridiculizada en un principio, se puso en ejecucion. Se cerraron todas las aberturas de las galerías, y, durante meses, día y noche, se envió vapor á explorar todas las partes de las minas, excepto aquellas en que se podía temer el grison. El fuego se apagó por completo, y este resultado se considera como uno de los progresos mas importantes realizados en la industria hullera.

Si los hechos que acabamos de referir, tomándolos de un periódico científico especial, no son exagerados, en el porvenir se dispondrá de un medio seguro para contener los incendios subterráneos; es decir, un medio de vencer la mayor de las dificultades que pueden encontrarse en la explotacion de una mina de hulla.

Tomado lo que precede de un periódico extranjero, por tratarse de hechos que tan to conviene divulgar, otro periódico español no menos ilustrado y competente, la *Cronica de la industria*, publica un artículo consagrado al mismo asunto de la extincion de los incendios, pero con aplicacion á los buques, del que, á continuacion reproducimos la parte que se refiere al sistema Paton.

M. Fames Paton, dice nuestro colega, ha dado la descripcion de un aparato adecuado para los buques, en el instituto de los ingenieros de Escocia, que consideramos de tanto mayor interés cuanto que puede aplicarse á los almacenes, depósitos de combustibles y mercancías varias, y en algunas fabricas.

El agua rara vez basta para extinguir un incendio á bordo, y cuando su accion es eficaz se toca el inconveniente de que, al llenar las sentinas, deteriora las mercancías que en ellas se encuentran. El vapor se ha empleado algunas veces con éxito; pero además de que solo se puede recurrir á él en los buques de vapor, lleva consigo algunos de los inconvenientes del agua.

El Sr. Paton, fundado en la insuficiencia de los dos procedimientos indicados, ha ideado un aparato para producir económica y rápidamente grandes cantidades de gas ácido carbónico, que tiene la sabia propie-

dad de apagar los incendios si se rodea el cuerpo en ignicion de la suficiente cantidad para que imposibilite el contacto del aire. Entre las materias que pueden utilizarse para producir el ácido clorhídrico concentrado y el bicarbonato de sosa en parte disueltos en el agua, porque estos dos productos pueden encontrarse en todas partes á poco costo, y el residuo de la reaccion es una disolucion de sal comun ligeramente alcalina que no presenta ningun riesgo. El gas ácido carbónico que se desprende de la reaccion, como es mucho mas pesado que el aire, se dirige á la sentina del buque, de suerte que va llenando todos los espacios vacíos, desalojando el aire, y suprimiendo de este modo el agente necesario á la combustion.

El aparato del Sr. Paton se compone de dos cuerpos de bomba solidamente contruidos y de facil transporte, cuyas dimensiones se calculan de tal modo que envien á una cámara especial del generador los productos químicos en cantidad precisa para asegurar su completa combinacion; estando dispuesto el aparato para producir la cantidad de gas necesaria en otra de productos tan pequeña cuanto posible sea, y para impedir al gas ó al líquido el volver á entrar en los cuerpos de bomba. Cada una de estas bombas está provista de dos tubos flexibles, de los que uno penetra en el recipiente que contiene el ácido clorhídrico y el otro en la vasija llena de carbonato sódico. El tubo de descarga del generador es tambien flexible y puede adaptarse rápidamente á la parte superior del conducto fijo, que se extiende desde el puente hasta el fondo de la sentina ó á una cualquiera de los compartimentos del buque. Al extremo de este conducto, se encuentra el órgano separador de madera, lleno de agujeros en su parte superior para el escape del gas, y recibe el residuo líquido que se extrae por medio de bombas ordinarias. El ácido clorhídrico se contiene en un tonel de hierro, y el carbonato de sosa al estado pastoso (dos partes de agua por una de carbonato próximamente) en un tonel de madera.

El primer alerta, en caso de incendio, todo el mundo debe subir al puente. El aparato se coloca cerca del compartimento en que se ha declarado el fuego, los tubos se adaptan á las bombas y al recipiente, así como al conducto de gas, abriendo ligeramente las escotillas para el escape del aire. Dos ó cuatro hombres á lo mas, bastan para la manobra de las bombas. Es inútil intentar nada de las sentinas, pues el gas penetra por todas partes para expulsar el aire, ó se mezcla con este en cantidad suficiente para impedir que sirva de alimento al fuego. Las bombas arrojan próximamente 30 metros cúbicos de gas ácido carbónico por minuto, produciendo un cubo de aire 20 veces mayor impropio para la combustion.

Teniendo en cuenta el espacio ocupado por el cargamento, un buque de 1.200 á 1.300 toneladas será llenado de gas en 20 minutos. Por este motivo el Sr. Paton aconseja llevar á bordo de cada buque, provisto de su aparato, un kilogramo de bicarbonato de sosa, con su equivalente de ácido clorhídrico, por cada 4 toneladas de carga, y que cuando el fuego haya sido apagado por medio del gas ácido carbónico, se ventilen las sentinas con el objeto de extraer el gas existiente antes de que penetren los marineros.»

Accediendo á los deseos de nuestro colega la *Gaceta Internacional*, damos cabida en nuestras columnas al siguiente suelto:

«Todos nuestros suscritores de España se quejan de que no reciben la *Gaceta Internacional*.» La mandamos con la puntualidad acreditada en cinco años, trabajando siempre en el extranjero por la integridad territorial y por la honra de nuestra patria, de cuyos gobiernos jamás hemos recibido absolutamente nada. Con el de la restauracion tenemos la noble conducta que con todos. Publicamos la conferencia telegráfica habida entre el duque de la Torre y sus ministros el día del pronunciamiento alfonso: desde entonces nuestro periódico es interceptado en el correo de España. Si el Gobierno actual quiere nuestros elogios, que los merezca. Perderemos toda la suscripcion á la Península, no importa; no nos cambiaremos de conducta; no sacrificamos nuestra independencia por autoridades que abusan de su poder. Cometan un delito secuestrando una correspondencia que previamente pagamos: ese Gobierno caerá, tal vez pronto, y le sobreviviéramos.»

En el Hotel-Dieu de París se ha presentado un enfermo, cuyo caso extraordinario interesará ciertamente á la ciencia. Hélo aquí:

Hacia algunos dias que Pedro Denissat, que cuenta 47 años y seis meses de edad, se sintió de repente con dolores violentos en el cartilago nasal. A los tres de padecerlos notó con terror que su nariz se alargaba. Desde entonces los dolores no han cesado y la nariz continúa alargándose. Ya ha crecido tres centímetros poco mas ó menos, está encarnada é hinchada. El enfermo tiene raras intermitencias de calma, durante las cuales el crecimiento de la nariz cesa, para continuar despues.

No es posible prever cuándo se detendrá. ¿Si se quedará este hombre con un palmo de narices, como suele decirse?



## BIEN LO DECÍAMOS.

Según lo suponíamos en el juicio que ayer expusimos del programa de M. Buffet, las fracciones mas liberales de la Asamblea francesa han recibido una impresión de disgusto al oír la lectura del tan deseado documento.

Con este motivo estuvo a punto de romperse la buena inteligencia que existía entre los partidos, queriendo muchos separarse ya de la transacción convenida para elegir a M. Audifret-Pasquier presidente de la Asamblea, como candidato de la derecha, y vicepresidente a M. Duclerc, republicano, como candidato de la izquierda.

En efecto, tan luego como se vio la actitud en que se colocaba el ministerio, que en vez de decir algo sobre disolución de la Asamblea y levantamiento de estado de sitio, según lo negociado, halagaba por el contrario las esperanzas de la derecha y sostenía alguna de las medidas mas opuestas a las pretensiones de la izquierda, los diputados mas avanzados y liberales hicieron demostraciones ostensibles de descontento, si bien logró calmarlos el Sr. Dufour, ofreciéndoles que el periódico oficial publicaría pronto las medidas necesarias para el planteamiento de las leyes constitucionales.

Entretanto volvieron los partidos a transigir, y verificada la elección de cargos en la Asamblea, resultaron elegidos al fin los Sres. Audifret-Pasquier y Duclerc.

Ha sucedido, pues, lo que teníamos previsto, manifestando la izquierda su desprecio, y teniendo que comprometer el gobierno a ofertas que si cumple le valdrán el descontento de la derecha.

Lo repetimos, pues. La situación de Francia había entrado en un período de bonanza con las mutuas concesiones que se habían hecho los partidos. Cumplido lealmente el fin político a que respondía la organización del nuevo ministerio, mantenida la actitud que resultaba del patriotismo de los unos y de la resignación de los otros, podía esperarse algún reposo y alguna solidez en la nueva situación; pero desde el momento en que hay infracción de pacto, precisamente por aquellos de quienes menos podía esperarse, vuelve como antes a ser insostenible la base en que descansaba hoy todo el edificio de la política francesa.

¡Cuán funesto ha sido siempre en el país vecino ese espíritu de resistencia con que todos los ministerios, hasta los mas liberales, han querido gobernar!

A nuestro modo de ver, ni aun programa debió hacer el gabinete de Francia, puesto que no era mas que el producto de una política perfectamente trazada de antemano por la misma Asamblea.

Si ahora no enmienda su yerro, si no se apresura a poner en ejercicio la Constitución, los conflictos serán mayores que nunca, y las ocasiones de inteligencia y de arreglo no abundarán tanto, sin que de ello pueda culparse a los partidos liberales de Francia que en estos momentos se han mostrado los mas patrióticos, al paso que el Gabinete ha pretendido buscar su mayor apoyo en la derecha, desconociendo las imprescindibles exigencias de la pública opinión.

## BOLETIN DEL DIA.

Mientras menos hults mas claridad, dice el refrán, y el Gobierno que rige nuestros destinos y con solicitud casi paternal vela por ellos, repite, parodiando la citada fórmula de filosofía popular, otra que es menos exacta si bien mucho mas perjudicial: «mientras menos periódicos, mas ilustración y facilidad para gobernar.»

Siguiendo inconscientemente al pie de la letra la susodicha máxima, tomada en préstamo a los sistemas absolutistas, (que algo bueno y aceptable para los que atardean de constitucionales habían de tener), ha dicho para su capote: «un telegrama, aunque trate de absolutistas, puede muy bien justificar la suspensión de dos periódicos, aunque sean liberales,» y poniendo en práctica el consejo, y haciendo virtud de la diligencia, quedaron, con efecto, suspendidos nuestros colegas *La Iberia* y *El Eco de España*.

No cabe la clemencia donde ha lugar a la justicia, ni debilidad donde el respeto y sumisión al principio de autoridad tienen que fortalecerse en virtud de estos principios no ha podido quedar vacilante una suspensión, ni debiera haberse esperado su casación, inoportuna entonces por lo menos. Algo sobre esto, nos decía con razón el ilustre Barba Azul, y parece mentira que seamos tan desdichados que todo lo olvidemos. La historia es maestra de la vida: atendamos pues a la historia, y ni esperaremos en balde, ni nos haremos ilusiones como la pasada sobre la inestabilidad de las suspensiones.

Solo la gracia (vulgo indulto), ha podido y podrá en lo sucesivo dulcificar las sentencias ejecutorias.

No es lo regular en nuestro siglo positivista que los préstamos se hagan graciosamente: el interés sustituye hoy con ventaja, y con ventaja grande, a la gracia: los préstamos se pagan, y por lo común con usura. ¿Cuál será la que el Gobierno satisfaga, *velut solus*, a sistemas ya des, restitución y baltidos en cruda guerra, por el consumo o aplicación de ciertas doctrinas que solo en

ellos tuvieron nacimiento y completo desarrollo? ¿Si no siendo absolutistas los que ejercen el poder, tienden a suprimir no obstante la prensa (que tanto montan las suspensiones), como aquellos pubieran hacerlo y la historia nos dice que lo hicieron, respetando solo a la *Gaceta* y un *Diario* por ser de Avisos, cuál será el saldo de cuentas entre poderes con procedimientos alquilados y sistemas con antiguallas que presantan? ¿Entré el ministerio que nos rige y absolutistas que dan los medios?

Problema es este que solo Dios y el tiempo resolverán. Simples mortales nosotros, y agravados en nuestra calidad de tales por el decreto del 30 de Enero sobre no libertad del periodismo, no podemos intentar su resolución: entrevemos la incógnita funesta, pero nos guardamos mucho de publicarla, y aun mas de ponerla en debida relación con sus datos. Este trabajo ofrece menos inconvenientes y dificultades hecho por nuestros lectores: no cabe en el programa de la enseñanza pública.

Para todo hay consuelo en este mundo, y si nosotros llamamos con disgusto, el telegrama y correspondencias hablan con claridad. Un guerrillero, algunos aprendices por afición del mismo oficio, y un escritor muy conocido en Santaella, trocaron ya en amistad los odios, y pronunciaron la palabra hermanos. Admitidos al festín, sus esfuerzos están pagados: todos somos unos.

¿Si todos somos unos, por qué desconfiamos?

El colega que ama la concordia con la misma fuerza y afición que el ciego ama la luz y el cautivo la libertad, *El Diario Español*, no comprende al formular su pregunta que esa unión es la que aterra, que esa unión es la que asusta por mas que nos ofrezca la creación, pero la reacción saludable de la libertad que hemos dejado en manos de la demagogia, la reacción del derecho oscurecido y de la justicia ultrajada, la reacción salvadora que vendrá a poner término a la crisis mortal en que la patria y la libertad agonizan. Vesida con tan bello ropaje, y tan perfectamente ataviada, la desecharon siempre los liberales, que en esto de decoraciones entendieron siempre poco. ¿Será de extrañar la desconfianza?

Nunca sospechamos que la reacción tuviera bríos para andar a la carrera; pero siempre nos temimos, es mas, nos aseguramos, que no se detendría en su camino. Los viejos corren poco y son tenebres. Poquito a poco...

Pregunta por pregunta: ¿está satisfecho el colega? Responda si puede con franqueza, aunque pudiera escusar la contestación: su artículo de fondo y su pregunta revelan mas la amargura que la extrañeza. ¡Es natural!

## ISLAS FILIPINAS.—MINDANAO VI.—(1)

Como al regreso de un largo viaje abrazamos a las personas de nuestro cariño y nos regocijamos con la presencia de nuestros mas allegados amigos, así hoy después de nuestra forzada ausencia, terminada ya el viaje de peregrinación que se nos había impuesto, volvemos a saludar cariñosos a nuestros lectores y a regocijarnos con el recuerdo de aquellos apartados países, a los que tenemos particular predilección y que en fuerza del quietismo a que nuestra pluma se ha visto obligada, hemos tenido necesidad, sino de olvidar, cuando menos de suspender nuestro frecuente trato.

Hacíamos punto en nuestro anterior artículo, manifestando cuan poco podía esperarse de los moros en todo lo que se refiere a su asimilación con nuestros colonos, a cuanto signifique abdicación de sus costumbres especiales, de su vida nómada y de la independencia que gozan en medio de su esclavitud: dábamos a conocer nuestra humilde opinión respecto a los manobros y rituales, raza degenerada que nada sólido puede fundar, y concluíamos manifestando, que otros medios de colonización debían ocupar la atención del Gobierno, si había de sacar a la isla del marasmo productor en que se halla, y en vez de ser un peso para el Estado, ha de servirle de ayuda y aun de desahogo.

Veamos la división que del territorio de Mindanao se ha hecho, y cual es la importancia de cada uno de sus distritos.

La isla de Mindanao se divide en seis distritos ó provincias, que son las siguientes: 1.º Zamboanga; 2.º Misamis; 3.º Surigao; 4.º Davao; 5.º Cotabato, y 6.º Isabela de Basilán. Al frente de cada uno de ellos hay un jefe del ejército de la clase de teniente coronel ó comandante, y como gobernador general de la isla, reuniendo el total mando y dirección, un coronel ó brigadier con la denominación de comandante general. La importancia de este cargo es de tal magnitud, que nos parece poco tanto cuanto pudiéramos decir para encomiarlo: su misión es tan grande, que todo el cuidado del Gobierno nos parecería exiguo para exigir a la persona a quien se encomienda una suma de cualidades tan especiales que pueda dar cima a ella en bien de la nación que deposita en ella su confianza; y al mismo tiempo preciso es que ponga a su disposición los medios que se consideren necesarios para la realización del que se proponga y que le facilite el cumplimiento de sus mas sagrados deberes. No sucede así. El jefe de la isla, el responsable moralmente del adelanto de ella, el que concibiendo y preparando el plan debe llevarlo a su desarrollo, armonizando los intereses de toda la extensión del territorio de su mando con las circunstancias especiales

(1) Véase el núm. 1164.

de cada uno de los distritos, no posee ni un solo elemento de locomoción que de él dependa para trasladarse con la rapidez y oportunidad que deseara, allí donde la necesidad lo exige, teniendo que esperar a que los buques del Estado, previo el permiso de la autoridad de Marina, y en vista de las atenciones generales de aquellos mares se lo faciliten. Hay, por consiguiente, gobernador general que desconoce por completo la mayoría de los distritos, y si alguna vez ha girado una visita en el largo período de su mando, estas son ligerísimas y dirigidas solo a las cabeceras ó capitales, precisamente donde menos debe fijarse su atención.

Reducido, pues, al solo conocimiento del primero, quinto y sexto distrito, que son los que mas en contacto tiene, decae su espíritu por falta de elementos de acción, y se apodera la atonía que es el verdadero roedor, la verdadera plaga del país, dejando al tiempo lo que no puede conseguir de las circunstancias. Aunque en menor escala todos los gobernadores de los distritos se encuentran en el mismo caso; y siendo así que estas provincias son eminentemente marítimas, que apenas si poseen algún camino y este en muy mal estado, y que situados sus pueblos en las costas las comunicaciones han de hacerse embarcadas, no poseen ni un solo buque que pueda transportarlos allí donde lo reclama la administración descuidada, el orden público alterado, ó el estudio de las mejoras que debe promover. En el curso de estos escritos habremos quizás de hacer mención de casos concretos que pondrán de manifiesto cuanto es el descuido que sobre este particular se ha padecido. Entre estos seis distritos parece que han merecido especial predilección el primero y quinto, a los cuales se llevaron todos los elementos de acción, todos los elementos de progreso con que se quiso en una época dar movimiento y vida a aquella isla. Sin embargo los dos que con verdad pudiéramos decir que tienen propia existencia son el segundo y el tercero. Las provincias viven de la animación y vida de los pueblos, y est a se forman, se desarrollan y vigorizan por medio de la agricultura, la industria y el comercio, que son los verdaderos creadores de la riqueza pública y del bienestar general.

El segundo distrito, con una aproximada población de 75.000 almas sin contar con los moros, es el que goza de mas condiciones de vida, y en él, aunque de una manera rudimentaria, se encuentra señalada la agricultura, naciente el comercio y en explotación algunas industrias, especialmente en tejidos, todo a la expectativa de que una mano vigorosa le impulse el desarrollo tan fácil como necesario, prometiéndose un estado floreciente, al cual le convenga su posición, su vecindad y el apreciado valor de todos sus productos. El tercero, muy inferior en población al anterior (46.000 almas), cuenta en su seno con los mismos gérmenes de riqueza, que solo esperan medios para poderse desarrollar. El primero y sexto insignificantes por el número de sus pueblos, tienen una importancia relativa, ya por su situación, ya porque en ellos se encuentra la animación consiguiente a la reunión de los centros oficiales y comandancia de Marina, prometiéndose gran porvenir el día en que fijadas las bases de una colonización, adquiera valia la riqueza que hoy permanece estancada. El cuarto, el mas apartado de todas las relaciones, es quizá el mas insignificante tambien. Y últimamente el quinto distrito, el mas notable por su importancia militar, el mas admirado por sus panoramas, por la feracidad de su suelo, apenas cuenta algunos colonos que a la sombra del ejército, se han establecido y que con pocas condiciones de estabilidad, no reportan hasta el día ni ventaja, ni dejan concebir esperanza alguna.

Por la superficialidad de este distrito corre el caudaloso río Grande, cuyas aguas podrían ser corrientes de plata, y sus riberas sitios de recreo que nada envidiarían a los que tan justamente admiramos cuando embarcados en Sevilla surcamos el Guadalquivir para trasladarnos a Cádiz.

Cualquiera de los distritos en que se fije la atención, descuellan una idea, se presenta potente un pensamiento, hay un centro donde convergen todos los cálculos y todos los hombres: la necesidad de colonizar, único modo de que el gobierno salve a Mindanao y único medio de que verdaderamente posea la isla sin que le proporcione un fuerte gravamen. De otro modo es una constante necesidad que se ha creado el gobierno, por la incesante alarma que produce la vecindad incómoda de los moros: un gasto inmenso en la marina de guerra que es preciso sostener para vigilar sus costas y ponerlas a cubierto de la piratería, un ejército numeroso, y un personal administrativo suficiente; por último, todo el coste de un país que se halla en situación normal para consumir y anormal para producir. Y como esto no es posible que sea conveniente a la nación; como el gobierno debe hacer cesar, ó cuando menos buscar el que suceda en un plazo determinado, toda clase de sacrificios en hombres y dinero, es de toda necesidad que busque los medios de que poblada la isla se baste a sí misma y produzca grandes rendimientos.

Contestando a una conocida observación de *La Política*, dice *La Epoca*:

«Tampoco debe desconocerse que hay alguna diferencia entre dejar correr un telegrama y dejarlo publicar impreso, y que, por tanto, la censura ejercida para lo primero no tiene un carácter definitivo para lo

segundo. Pero si es fácil, como nos parece, conciliarlo todo, unimos nuestro ruego al de nuestro colega para que no se moleste a los periódicos por la inserción de una noticia que les es remitida por empleados del Estado después que estos la revisan y le dan pase.»

Nos complace que el ilustrado colega se adhiera a la aspiración general de la prensa; pero extrañamos que considere de diferente naturaleza que lo periódicos los telegramas que circulan tanto como aquellos su origen pasan por la censura del Gobierno.

Lo mas llano seria confesar que ha habido ligereza en dejar que circule el telegrama que recientemente ha ocasionado la suspensión de dos apreciables colegas.

Tambien *El Imparcial* consagra su segundo artículo, *Explicación necesaria*, a la situación de la prensa.

La necesidad de que esta pueda desenvolverse de una manera libre y digna, está significada en el siguiente párrafo:

«En los principios fundamentales del régimen político que hoy impera, sustituida la dictadura por la monarquía constitucional, la prensa periódica que en esta clase de gobiernos no tiene por única ni tal vez por principal misión ilustrar a los gobernados sobre los actos de los gobernantes, sino ilustrar a los gobernantes acerca de los deseos y aspiraciones de los gobernados, debía entrar en nuevas condiciones de vida para llevar a cabo su misión, para que lo estable, lo permanente, lo fundamental del régimen político tuviera los medios naturales de asesorarse acerca de las corrientes dominantes en la opinión sobre lo mutable, lo transitorio y lo accidental que en ese mismo régimen existe.»

Luego, dirigiéndose a *La Epoca*, exclama el ilustrado colega:

«¿Cree *La Epoca* que todo, absolutamente todo lo que constituye esta situación, así las cosas como las personas, tiene ni debe tener idénticas cualidades de permanencia, de solidez y de estabilidad?»

«¿Cree *La Epoca* que estando cerradas las Cortes, y la prensa entregada a discreción del que manda, sin poder decir mas que lo que a este le es indiferente que se diga, el país deja de sentir, el país deja de pensar, el país deja de querer, la opinión permanece fija, inmutable, ni un solo día?»

Abundamos en las ideas del colega, y solo la necesidad ha podido sellar nuestros labios.

Creemos firmemente que en nada perjudica al país, por excepcionales que sean las circunstancias porque atraviesa, el que se discutan los actos del Gabinete, que tienden a alterar la legislación vigente.

El decreto de 30 de Enero es discutible en algunos de sus puntos; y mas que la letra su espíritu, según la interpretación oficial, ofrece no pocas anomalías que, para poner a salvo los intereses de las minorías y de el Gobierno tambien, conviene desaparecer.

Lo repetimos, el silencio de las oposiciones perjudica mucho mas que su palabra cuando esta es sincera, digna y patriótica como en las actuales circunstancias tendría que serlo.

De *La Correspondencia de España* copiamos lo siguiente:

«Personas muy competentes nos aseguran que es completamente inexacta y caprichosa la división que de la junta directiva del partido constitucional publicó ayer *La Patria*, y que de ello tendrá ocasión de convencerse nuestro colega; que no existen las discrepancias que la indicada clasificación da a entender, pues el partido y sus jefes se hallan mas unánimes de lo que se cree; que el principio de Vergara no es presidente honorario de la junta; y que en ella se incluya a personas que, como D. Manuel Silveira, por ejemplo, no han asistido jamas a sus reuniones.»

Sobre el mismo asunto dice *La Patria* en su número de hoy:

«En cambio, una pequeña fracción de los constitucionales continúa en actitud nebulosa é indefinida, defraudando los deseos y aspiraciones del partido que no vive en Madrid y no respira esta emponzoñada atmósfera.»

Si esa actitud nebulosa a que se refiere el colega responde a un sentimiento de consecuencia y tambien de amor a las libertades consignadas en determinado código, creamos nosotros que el partido liberal agradecerá a los llamados indefinidos la reserva que inquieta a unos pocos flexibles.

Y ya que hablamos de actitudes, aseguraremos tambien, que no es cierto que el Sr. Montero Rios y sus amigos, traten de hacer evolucion alguna como indica *La Patria* en el sueto de que nos ocupamos.

Un largo sueto consagra *El Tiempo* a la defensa del decreto del 30 de Enero contra las aseveraciones de casi todos los periódicos que se han ocupado de este asunto.

La impotencia de sus medios de oposición, dice el colega, mas que la situación que han creado los acontecimientos, inspira las amargas lamentaciones de los periódicos en otro tiempo defensores del sistema que prohibía en absoluto ocuparse de *omne re scibile et quibusdam aliis* (lean los lectores *omni re scibili et quibusdam aliis*).

Después de afirmar que las prescripciones del citado decreto constituyen una norma fija y determinada, y que la prudencia y cautela observada en su interpretación no ha de resolverse en artículos de periódico ni en discusiones de redacción, termina sentando, sin latines buenos ni malos, que la independencia del escritor y la propiedad de la empresa que representa están perfectamente garantidas en tanto no se falte a las prescripciones legales.

En esta serie de afirmaciones, la única

razón que da *El Tiempo* en su apoyo, es que el artículo publicado ayer por *El Imparcial* revela desde luego la libertad que el periodismo disfruta.

Por hoy contestamos a *El Tiempo* diciéndole que está solo en la cruzada que ha emprendido contra la libertad de la prensa: esperamos sus razones, cuando las dé, para repetir las nuestras, dichas ya hasta la saciedad.

Por lo demás, bien sabe *El Tiempo* lo que escribía y como en los nefandos tiempos a que se refiere.

Ni podemos ni queremos recordárselo.

Escribe *El Correo de Madrid*:

«Hoy vamos a escribir un artículo ministerial.»

Los moderados históricos están descontentos de la situación actual, porque ellos enlazaban en su mente y en su deseo la monarquía de D. Alfonso con la reacción, con el retroceso hasta su ideal político, y la situación creada después del advenimiento del rey constitucional, si bien ha paralizado la marcha revolucionaria, y aun ha retrocedido un tantico, se ha quedado sin embargo con muchas de las conquistas de la revolución.

Los demócratas, y hasta los llamados constitucionales, están descontentos de la situación, porque además de haber detenido el carro revolucionario, ha verificado ese tantico de retroceso, y temen que aun pueda irse mas atrás.

Recelos grandes nos inspira el ministerialismo de *El Correo de Madrid*, pero no obstante, el colega parece que comprende la actitud de los partidos políticos.

Según el estado de exportaciones publicado en la *Gaceta* de hoy, nuestras salidas de productos han experimentado un notable decrecimiento durante el año de 1874, lo cual no es de extrañar atendida la guerra civil que impide la producción en muchas provincias y paraliza el movimiento mercantil. En Diciembre de 1873 había ascendido nuestra exportación a pesetas 58.068.224, el pasaje en igual mes de 1874 solo ha consistido en 50.318.905. Comparando las cifras de todo el año resulta que en 1873, los valores de los principales artículos que se exportaron ascendieron a 564.755.150 reales, al paso que en 1874 solo hemos llegado a 403.082.905, lo cual representa una baja de 165.070.245 de pesetas.

Alguna de las bajas parciales tienen sin embargo explicación. El corno por ejemplo, que es uno de los principales artículos de exportación española, aparece haber sufrido una baja de mas de 23 millones de pesetas, sin duda porque verificándose la mayor parte de las salidas por la provincia de Gerona, no habrán sido intervenidas. Aparecen tambien descensos en los productos agrícolas de nuestro suelo, tales como vinos, aguardientes, aceites y trigos. En cambio los minerales siguen en creciente exportación.

Según *La Epoca* ha sido nombrado su director el Sr. Escobar, individuo del consejo de administración del crédito mobiliario.

Celebramos de todas veras tan acertado nombramiento que recae en un compañero dignísimo y justamente acreditado en la prensa y en la administración.

Hemos recibido el cuaderno primero de la obra que con el título *Apuntes sobre material de administración militar*, publica el distinguido profesor de la academia de la misma D. Enrique Nebot. Dicho primer cuaderno trata de las tiendas de campaña, su historia, descripción detallada, noticia de las principales que se usan en el extranjero, observaciones é instrucciones para su construcción y colocación, en suma, cuanto tiene relación con este indispensable elemento de campaña é importante ramo de la administración militar. Es un trabajo tan curioso como interesante é instructivo, que da una buena idea de la obra que se propone publicar el Sr. Nebot, y que la consideramos necesaria a los que se dedican al estudio de este importante ramo de la ciencia militar, por lo que no dudamos en recomendarla como obra útil, y de satisfactorios resultados para el adelanto é instrucción de los jóvenes alumnos de administración militar.

Pasó la moda de ocuparse de los constitucionales y ahora le toca el turno a los radicales, a quienes en estos días se les lleva y trae por todas partes, suponiendo que una respetable agrupación de ex senadores y ex diputados va a tomar determinadas actitudes. Nosotros podemos asegurar que los individuos de esa agrupación, al parecer aludida, a quienes conocemos y con cuya amistad particular nos honramos, no han tomado acuerdo alguno que modifique en poco ni en mucho la noble y patriótica actitud en que se colocaron desde un principio; cuando tengan necesidad u obligación de tomar algún nuevo acuerdo, lo harán sin escuchar a la pasión ni a los intereses particulares, sino inspirándose siempre en los nobles sentimientos del mas puro y levantado patriotismo.

*El Eco de Cartagena* dice que la langosta se va desarrollando en aquel término en una escala infinitamente mayor que el año último, y se queja con razón de la indiferencia con que esto se mira, sin poner el oportuno remedio por quien corresponde. Es verdaderamente de lamentar que, por



falta de actividad, se dé el triste espectáculo de un campo desierto por una plaga que pudo con tiempo evitarse, y esperamos que por quien corresponda se tomen cuantas medidas sean necesarias para impedir la ruina de los labradores de aquella localidad, cuya fortuna amenaza destruir la langosta.

Hace tiempo que se venía hablando con insistencia de que algunos de los mas caracterizados caudillos del carlismo iban a hacer declaraciones en sentido liberal, apartándose de las filas en que militaban.

En efecto, ayer el Gobierno recibió el siguiente despacho telegráfico que confirma aquellos rumores en lo relativo al histórico Cabrera:

«Paris 18 (tres y 15 tarde).—D. Ramon Cabrera se ha presentado hoy con su sobrino, en la embajada de España, a prestar obediencia y fidelidad al rey D. Alfonso.»

Asegúrase que a la de Cabrera seguirán las adhesiones de otros carlistas renombrados, como Elío, y que la pacificación del país será obra de poco tiempo.

¡Dios lo haga!

Hé aquí el suplemento extraordinario con que *El Eco de España* anuncia la suspensión de que ha sido víctima, y que deseamos soporte el ilustrado colega con filosófica paciencia, dado el sistema que riga respecto a la prensa:

«Anteanoche recibimos el siguiente oficio del señor gobernador civil de la provincia:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Secretaría.—Negociado 9.º.—Prensa.—Visto el telegrama fechado en París que empieza *El periódico legitimista* y acaba el 11 de Marzo último, publicado en el número 1.549 del periódico que V. dirige correspondiente al día de hoy; Vistos los artículos 5.º y 6.º del decreto del ministerio-regencia fecha 29 de Enero último, y ejerciendo las facultades que en mi autoridad residen por delegación del Excmo. señor ministro de la Gobernación, he acordado suspender por quince días la publicación de ese periódico, toda vez que el citado telegrama se refiere a una noticia de guerra no comunicada por el Gobierno. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 17 de Marzo de 1875.—P. D.—Federico Villalva.—Señor director del periódico *El Eco de España*.

Obedientes a lo dispuesto por la autoridad, dejamos de publicar desde ayer *El Eco de España*, hasta que termine el plazo ó se nos alicie la suspensión impuesta.»

Nos complacería se realizase esto último; de todas maneras bueno es recordar que urge se dicten disposiciones para la publicación de los telegramas, que puede hacer muchas víctimas en la prensa periódica.

Dice *El Diario Español*:

«Según nuestras noticias, la *Gaceta* de mañana no publicará decreto alguno referente a la combinación de magistrados, que está casi completamente terminada.

No sería extraño que dentro de algunos días el periódico oficial comenzara a publicar los decretos de cesantías, nombramientos y traslados de jueces de primera instancia.»

Nos tranquilizaba la idea de que mañana la *Gaceta* callara; pero parece que como los niños llorones, calla tan solo para tomar aliento.

¡Y todavía quedan los promotores fiscales!

Esta será la tercera estación (no nos atrevemos a decir la última), que hacen los individuos del orden judicial en el camino del Calvario.

El ministerio de Gracia y Justicia tiene para muchos de los que de él dependen muy poca gracia y...

Publica *El Imparcial* una carta suscrita en Bayona por el Sr. Caso antiguo redactor de *La Esperanza*, en la cual se defiende la conducta de D. Ramon Cabrera al separarse de la causa de D. Carlos. En dicha carta, que no publicamos por su demasiada extensión, se ponen de manifiesto las malas cualidades personales del Pretendiente, que se considera señor de vidas, honra y haciendas, que no es católico, ni patriota, ni tiene dignidad alguna.

Esa pintura, hecha por persona que debe conocer muy bien a D. Carlos, es la confirmación mas solemne de las divisiones que reinan en el campo carlista, y una prueba mas de la necesidad que hay de hacer esfuerzos supremos para acabar con una guerra que nos deshonra.

Ocupándose *La Patria* del notable artículo de *El Imparcial*, de que ayer nos hicimos cargo, dice lo siguiente:

«Nosotros, que vemos próxima la reconstitución del país y que no ponemos en duda el espíritu liberal que anima al Gabinete presidido por el Sr. Cánovas, nos prometemos que en tiempo no lejano recobrará la prensa periódica su natural asiento, y funcionará ordenada y regularmente.»

Como algunos otros periódicos ministeriales vienen anunciando en el Gobierno las mismas intenciones, quisiéramos fuesen reales, y no invención del ministerialismo, que no puede menos de convenir con nosotros en que la situación de la prensa es insostenible, y producirá a la larga la muerte de las oposiciones, peligro gravísimo de que el Gobierno debe huir cuidadosamente.

Muy fría, parsimoniosa, y monótona se presenta hoy la prensa periódica.

No sabemos si las ratagas que vienen del Guadarrama, ó las que nos llegan de

las calles de Valverde y de la Visitación, han congelado las plumas sobre el papel ó el pensamiento ante el decreto de 30 de Enero.

El terror es el mas rápido de los contagios.

La hecatombe de magistrados realizada por el gran sacrificador del gobierno, el ministro de Gracia y Justicia, sigue provocando la justa y agria censura de cuantos veían amparados por la ley la dignidad y la independencia de la magistratura, que vuelve, con los precedentes sentados por dicho ministerio, a vivir de reflejo, a recibir impulso y movimiento de nuestras veleidades políticas.

*La Patria* consagra a tan importante asunto un artículo, del que tomamos las siguientes líneas:

«Parece casi imposible que haya habido necesidad, si así se quiere calificar estos actos, de hacer tantas vacantes para magistrados cesantes de otras épocas, a quienes se ha pretendido desaguar y reparar los perjuicios que por su cesantía hubiesen sufrido, y en cierto modo se ve confirmada esta opinión al considerar que a muchas de las vacantes hechas han sido ascendidos magistrados jubilados a su instancia, y que regularmente lo habrían sido por causas legales y justificadas de impedimento físico ó de ancianidad, y jueces de primera instancia, quienes por muchos méritos y aptitud que se les reconocían, tal vez habrían de ceder en muchos casos a los de los magistrados cuyos puestos son llamados a ocupar, después de algunos años de estar los últimos desistiendo en posesión de estos cargos, y de haber dado repetidas pruebas de su inteligente competencia y de su elevado carácter.»

## EL CARLISMO.

Las noticias referentes a la insurrección carlista recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy corren de importancia, según anuncia la *Gaceta*.

Dice *La Correspondencia*:

«Por conducto autorizadísimo sabemos que está próximo a terminarse un importante cange de prisioneros en Cataluña.

Anticipamos con gusto esta noticia por que tenemos la seguridad de que ha de llevar la tranquilidad al seno de muchas familias.—(Oficial.)»

A *La Epoca* le han sido facilitadas las siguientes noticias:

«Los curas párrocos de Marchones y Murero, en el partido de Daroca, se han tenido que refugiar en Zaragoza huyendo de los carlistas.»

«Siguen en el Norte las grandes lluvias, que no han cesado en todo lo que va de Marzo. El día mas claro apenas se han disfrutado dos horas de sol.»

«Se han distribuido entre los heridos a que se da asistencia en los hospitales de Tafalla la cantidad procedente de la suscripción abierta con tal objeto por los españoles que residen en Buenos-Aires.»

«El día 14 pernoctaron en Valjunqueira (Aragón), las fuerzas de la facción Gamundi, que en número de 2.500 hombres habían pasado el día anterior por Tronchon. Se creía que su objeto era unirse a la partida de Vallés, que vagaba por la parte de Calaceite.»

«Cuanto se ha dicho de la fortificación de Cantavieja por los carlistas carece de certeza. Aunque tal hubiese sido su deseo, no tienen medios materiales para ello, y apenas han podido arreglar trabajosamente el fuerte de San Blas.»

«Todas las facciones de Aragón se reunieron el día 15 en Valderrobles. Las fuerzas congregadas eran las de Gamundi, Boet, Madrazo y Ballesteros. Consigno llevaban al coronel Sancho, prisionero en Daroca. La brigada Calleja estaba muy sobre la pista de los facciosos, pues el 14 salió de Alcañiz con dirección a Fresno y Valderrobles.»

«En Alcañiz se decía el 15 que se oía fuego de cañón y fusilería entre estas dos últimas poblaciones. Las fuerzas carlistas podrán batirse parapetadas en la montaña y cordillera del Toral den Querol.»

«Es grande el desaliento que se va apoderando también de los carlistas de las provincias valencianas. En Chelva, consideraban infructuosos todos los esfuerzos que hacen para prolongar la guerra, y se hablaban mucho de acogerse a indulto entre las pequeñas partidas que recorren aquellos alrededores.»

«En un periódico de provincias se dice que entre los prisioneros de la acción de Santa Coloma fusilados recientemente por Savalls, se contaba el coronel de América Sr. Díez-Pareño y algunos oficiales.»

«Otro titulado comandante de armas de los carlistas se ha alzado con el santo y la limosna y fugándose con los fondos sacados a los pueblos con la violencia que es notoria: el de Benifarra. Las rondas carlistas de Valencia no hacen otra cosa que las de Cataluña: merodear, sirviéndose para sus hurtos de la bandera menguada de un Pretendiente incapaz de comprender lo estériles de sus deseos, a que opondrá su eterno veto el país indignado.»

«En la acción de la Cenia hizo uso Cuca-la, por primera vez, de la artillería que lleva, pero con tanto acierto, que una de las cuatro ó cinco granadas que mandó disparar, cayó en una avanzada de la facción, matando un carlista.»

«También sabemos positivamente que en dicha acción fué muerto el coronel Royo, hijo de Tortosa, el cual se encontraba, en el acto de recibir el proyectil, fumando sentado en un peñasco.»

*La Epoca* copia de una carta de las altas montañas de Navarra, que publica *El Sol*, los siguientes curiosos detalles de la vida pública íntima del Pretendiente. Dice así:

«D. Carlos se levanta a las doce.

Después de levantarse almorza, habla, recibe, y sobre todo se asoma al balcón con frecuencia, hasta la hora de paseo. Su placer favorito es fatigar a sus ayudantes,

mandante les echó una arenga, diciendo que autorizaba a sus soldados para que le cortasen la cabeza si le veían huir, pues él haría lo mismo con el que huyese.

Como se puede comprender, esto no paso de una broma dada más, pues ni siquiera se atrevieron aquellos valientes a ver a la caballería del ejército.»

De *La Epoca* tomamos la siguiente noticia:

«Nos dicen de Barcelona que en aquel país las correas de los carlistas se acentúan cada vez mas en sentido de robo y brigandaje. Los secuestros menudean, y los propietarios no pueden visitar sus posesiones ni salir de los muros de las poblaciones bien guarnecidas.»

Dice *El Noticiero Bilbaíno* del 18:

«Asegúrase que son bastantes las bajas que tuvieron los carlistas en el ataque del día 13, dado en la falda de Santes, habiendo sufrido mucho el batallón de Marquina que manda el cabecilla Sarasola.

Por parte de nuestras tropas hubo dos muertos, cuatro heridos y cuatro contusos del regimiento de Saboya y dos heridos de la contraguerrilla de Abasolo. Estos dos últimos y otros dos de Saboya llegaron anteayer a esta villa.»

«El batallón carlista de Orduña, que se hallaba anclado en Arrigorriaga, recibió la orden de marchar hacia Balmaseda, a cuya villa amenazan las tropas del general Villegas.

También parece que se ha movido en la misma dirección el titulado batallón de Bilbao.»

«La llamada secretaria de Estado carlista ha publicado una orden mandando que se admitan en las sentencias los recursos de súplica y se tramiten los de revisión.»

«El Pretendiente celebró en Estella el miércoles último una larga conferencia con los representantes de las tres provincias Vascongadas y Navarra, a la que también asistieron el llamado conde del Pinar y los cabecillas Mogrovejo y Mendirry.»

«Ayer regresaron a nuestra villa algunas fuerzas de Saboya y de la guardia foral, de las que tan sigilosamente como resueltamente se apoderaron del monte de Santes. Al pasar por el arrenal dieronseles varios vivas, así como al general Salamanca y al brigadier Medevilla.»

«Los facciosos amenazaron anteayer con nutrido fuego de fusilería y toques de ataque a nuestra avanzada de Iturburu; pero aun cuando nuestros soldados les gritaban para que se acercasen, sin embargo mantuvieronse aquellos ocultos y a respetable distancia.»

Dice *El Mercantil Valenciano* de ayer:

«Las facciones del Centro se han concentrado en Uldecona, Santa Bárbara, Godall, Cáliz y otros pueblos comarcados. Aquellas tenían el propósito de atacar a Vinazoro pero creemos que habrán desistido de él, en vista de que el general en jefe Sr. Echagüe ha ido a reforzar la del brigadier morales Reina que se halla en aquella ciudad.

Dichas facciones van mandadas por los cabecillas Dorregaray, Vallés, Cucafa, cura de Flix, cura de la Tolodella, Panera, Alvarez y algunos otros, cuyas fuerzas reunidas, constituyen un número respetable, que no precisamos, limitándonos a decir que llevan 250 caballos.»

«Las facciones de Dorregaray y Cucafa, que estos días estaban reuniendo los quintos de Uldecona y pueblos comarcados, han conseguido recoger unos 300, que han llevado a Cúla, para trasladarlos sin duda al interior del Maestrazgo.

Este sistema de levadas les va siendo necesario a los carlistas, pues causados los pueblos de la guerra, ya no dan su contingente voluntario a los que destruyen la patria.»

«Algunos meses atrás, el cabecilla Cucafa intentó entrar por sorpresa en Amposta, pero solo consiguió en parte su propósito, pues rechazada la guarnición y con el auxilio de los vecinos, obligaron a retroceder a los carlistas y a huir tan precipitadamente, que algunos de ellos perecieron ahogados en el río.

También el 14 de este mes, Cucafa se propuso penetrar en Amposta, creyendo que estaban comiéndose con él algunos de los defensores. No debió ser esto cierto, por cuanto la guarnición resistió la embestida con valeroso empuje, haciendo retirar a los carlistas, si bien estos experimentaron escasas pérdidas. Tenemos entendido, que de los voluntarios liberales murieron dos, lo cual sentimos amargamente.»

«Dimos cuenta ayer de los pormenores relativos al hecho de haberse llevado en rehenes una partida carlista a quince de los mayores contribuyentes de Benicarló. Estos se encuentran detenidos en Benicarló. Se les exige para su rescate la entrega inmediata de nueve mil duros, habiendo ordenado Dorregaray que no se rebaje de esta cantidad ni una sola peseta. Hasta ahora se han podido recaudar cuatro mil, advirtiéndose que algunos de los rehenes carlistas no han querido aportar ni un céntimo. Se ha requerido a los actuales vecinos de Benicarló para que éstos contribuyan a rescatar a los prisioneros, pero la mayor parte de aquellos, que son carlistas, se han negado descaradamente a satisfacer ninguna cantidad, por insignificante que ésta sea. ¡Pobres de los liberales que tienen la desgracia de caer en las garras de los carlistas!»

«En la acción de la Cenia hizo uso Cuca-la, por primera vez, de la artillería que lleva, pero con tanto acierto, que una de las cuatro ó cinco granadas que mandó disparar, cayó en una avanzada de la facción, matando un carlista.»

«También sabemos positivamente que en dicha acción fué muerto el coronel Royo, hijo de Tortosa, el cual se encontraba, en el acto de recibir el proyectil, fumando sentado en un peñasco.»

*La Epoca* copia de una carta de las altas montañas de Navarra, que publica *El Sol*, los siguientes curiosos detalles de la vida pública íntima del Pretendiente. Dice así:

«D. Carlos se levanta a las doce.

Después de levantarse almorza, habla, recibe, y sobre todo se asoma al balcón con frecuencia, hasta la hora de paseo. Su placer favorito es fatigar a sus ayudantes,

obligandoles a galopar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.

Solo desde que tiene a Mogrovejo a su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envía de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados a unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernación desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar; es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos, y es tan distraído que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aquí y allá, y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta a comer con sus ayudantes, y la comida es animada y alegre. Allí se habla, se murmura, se cuentan cuentos de todos colores, se hacen equívocos, y se come y se bebe bien.

La sobremesa dura mucho; se pasa después al salón, y a las doce, la una y a veces las dos de la madrugada van desfilando los palaciegos. Entonces se quedan solos con el ministro de lo Interior se quedan solos con los servidores mas próximos a la real persona, y acaban la noche mas alegrementé aún.

S. M. se acostaba a las tres ó las cuatro, y al día siguiente vuelta a lo mismo.»

Es curioso el oficio que hace pocos días dirigió el cabecilla Osés al comandante militar de Tafalla:

«Dios, Patria y Rey.—Ejército real de Mabarra.—Partida volante.—S. M.—Señor coronel gobernador militar de la ciudad de Tafalla. Muy señor mío en consecuencia de los perjuicios que bauste causando al pueblo en particular a los bajeños que transitan con comercios que no prohibe la real circular que se dio en este ejército real con fecha del once de Febrero de 1875 Edispuesto que Siempre que V. no deje pasar los Artículos que no están prohibidos por esta real circular tomaré mis medidas locomotiva a V. para su conocimiento y efectos convenientes.

Por D.—Señor gobernador creo yo que yntroduciendo en esa todos los artículos esctandando únicamente los cereales legumbres y carnes no debe V. de prohibir los tales artículos que para sus casas necesita el pueblo.—Dios guarde a V. muchos Años. Deoz 12 de Marzo de 1875.—El jefe de Partida Joaquín Osés.—Esterio me contes tausta conlo que determinae Señor gobernador Militar.»

obligandoles a galopar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.

Solo desde que tiene a Mogrovejo a su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envía de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados a unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernación desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar; es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos, y es tan distraído que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aquí y allá, y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta a comer con sus ayudantes, y la comida es animada y alegre. Allí se habla, se murmura, se cuentan cuentos de todos colores, se hacen equívocos, y se come y se bebe bien.

La sobremesa dura mucho; se pasa después al salón, y a las doce, la una y a veces las dos de la madrugada van desfilando los palaciegos. Entonces se quedan solos con el ministro de lo Interior se quedan solos con los servidores mas próximos a la real persona, y acaban la noche mas alegrementé aún.

S. M. se acostaba a las tres ó las cuatro, y al día siguiente vuelta a lo mismo.»

Es curioso el oficio que hace pocos días dirigió el cabecilla Osés al comandante militar de Tafalla:

«Dios, Patria y Rey.—Ejército real de Mabarra.—Partida volante.—S. M.—Señor coronel gobernador militar de la ciudad de tafalla. Muy señor mío en consecuencia de los perjuicios que bauste causando al pueblo en particular a los bajeños que transitan con comercios que no prohibe la real circular que se dio en este ejército real con fecha del once de Febrero de 1875 Edispuesto que Siempre que V. no deje pasar los Artículos que no están prohibidos por esta real circular tomaré mis medidas locomotiva a V. para su conocimiento y efectos convenientes.

Por D.—Señor gobernador creo yo que yntroduciendo en esa todos los artículos esctandando únicamente los cereales legumbres y carnes no debe V. de prohibir los tales artículos que para sus casas necesita el pueblo.—Dios guarde a V. muchos Años. Deoz 12 de Marzo de 1875.—El jefe de Partida Joaquín Osés.—Esterio me contes tausta conlo que determinae Señor gobernador Militar.»

obligandoles a galopar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.

Solo desde que tiene a Mogrovejo a su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envía de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados a unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernación desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar; es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos, y es tan distraído que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aquí y allá, y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta a comer con sus ayudantes, y la comida es animada y alegre. Allí se habla, se murmura, se cuentan cuentos de todos colores, se hacen equívocos, y se come y se bebe bien.

La sobremesa dura mucho; se pasa después al salón, y a las doce, la una y a veces las dos de la madrugada van desfilando los palaciegos. Entonces se quedan solos con el ministro de lo Interior se quedan solos con los servidores mas próximos a la real persona, y acaban la noche mas alegrementé aún.

S. M. se acostaba a las tres ó las cuatro, y al día siguiente vuelta a lo mismo.»

Es curioso el oficio que hace pocos días dirigió el cabecilla Osés al comandante militar de Tafalla:

«Dios, Patria y Rey.—Ejército real de Mabarra.—Partida volante.—S. M.—Señor coronel gobernador militar de la ciudad de tafalla. Muy señor mío en consecuencia de los perjuicios que bauste causando al pueblo en particular a los bajeños que transitan con comercios que no prohibe la real circular que se dio en este ejército real con fecha del once de Febrero de 1875 Edispuesto que Siempre que V. no deje pasar los Artículos que no están prohibidos por esta real circular tomaré mis medidas locomotiva a V. para su conocimiento y efectos convenientes.

Por D.—Señor gobernador creo yo que yntroduciendo en esa todos los artículos esctandando únicamente los cereales legumbres y carnes no debe V. de prohibir los tales artículos que para sus casas necesita el pueblo.—Dios guarde a V. muchos Años. Deoz 12 de Marzo de 1875.—El jefe de Partida Joaquín Osés.—Esterio me contes tausta conlo que determinae Señor gobernador Militar.»

obligandoles a galopar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.

Solo desde que tiene a Mogrovejo a su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envía de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados a unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernación desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar; es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos, y es tan distraído que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aquí y allá, y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta a comer con sus ayudantes, y la comida es animada y alegre. Allí se habla, se murmura, se cuentan cuentos de todos colores, se hacen equívocos, y se come y se bebe bien.

La sobremesa dura mucho; se pasa después al salón, y a las doce, la una y a veces las dos de la madrugada van desfilando los palaciegos. Entonces se quedan solos con el ministro de lo Interior se quedan solos con los servidores mas próximos a la real persona, y acaban la noche mas alegrementé aún.

S. M. se acostaba a las tres ó las cuatro, y al día siguiente vuelta a lo mismo.»

Es curioso el oficio que hace pocos días dirigió el cabecilla Osés al comandante militar de Tafalla:

«Dios, Patria y Rey.—Ejército real de Mabarra.—Partida volante.—S. M.—Señor coronel gobernador militar de la ciudad de tafalla. Muy señor mío en consecuencia de los perjuicios que bauste causando al pueblo en particular a los bajeños que transitan con comercios que no prohibe la real circular que se dio en este ejército real con fecha del once de Febrero de 1875 Edispuesto que Siempre que V. no deje pasar los Artículos que no están prohibidos por esta real circular tomaré mis medidas locomotiva a V. para su conocimiento y efectos convenientes.

Por D.—Señor gobernador creo yo que yntroduciendo en esa todos los artículos esctandando únicamente los cereales legumbres y carnes no debe V. de prohibir los tales artículos que para sus casas necesita el pueblo.—Dios guarde a V. muchos Años. Deoz 12 de Marzo de 1875.—El jefe de Partida Joaquín Osés.—Esterio me contes tausta conlo que determinae Señor gobernador Militar.»

obligandoles a galopar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.

Solo desde que tiene a Mogrovejo a su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envía de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados a unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernación desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar; es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos, y es tan distraído que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aquí y allá, y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta a comer con sus ayudantes, y la comida es animada y alegre. Allí se habla, se murmura, se cuentan cuentos de todos colores, se hacen equívocos, y se come y se bebe bien.

La sobremesa dura mucho; se pasa después al salón, y a las doce, la una y a veces las dos de la madrugada van desfilando los palaciegos. Entonces se quedan solos con el ministro de lo Interior se quedan solos con los servidores mas próximos a la real persona, y acaban la noche mas alegrementé aún.

S. M. se acostaba a las tres ó las cuatro, y al día siguiente vuelta a lo mismo.»

Es curioso el oficio que hace pocos días dirigió el cabecilla Osés al comandante militar de Tafalla:

«Dios, Patria y Rey.—Ejército real de Mabarra.—Partida volante.—S. M.—Señor coronel gobernador militar de la ciudad de tafalla. Muy señor mío en consecuencia de los perjuicios que bauste causando al pueblo en particular a los bajeños que transitan con comercios que no prohibe la real circular que se dio en este ejército real con fecha del once de Febrero de 1875 Edispuesto que Siempre que V. no deje pasar los Artículos que no están prohibidos por esta real circular tomaré mis medidas locomotiva a V. para su conocimiento y efectos convenientes.

Por D.—Señor gobernador creo yo que yntroduciendo en esa todos los artículos esctandando únicamente los cereales legumbres y carnes no debe V. de prohibir los tales artículos que para sus casas necesita el pueblo.—Dios guarde a V. muchos Años. Deoz 12 de Marzo de 1875.—El jefe de Partida Joaquín Osés.—Esterio me contes tausta conlo que determinae Señor gobernador Militar.»

obligandoles a galopar cinco ó seis horas y reventar caballos en estas vertiginosas expediciones.

Solo desde que tiene a Mogrovejo a su lado habla algo de la guerra y lee las comunicaciones que le envía de Madrid desde hace poco un grupo de disgustados asociados a unos cuantos ultramontanos recalcitrantes.

Apenas despacha con sus ministros. El de Estado y de Marina, por la proximidad de ambos ministerios, anda siempre con papeles mojados.

El ministro de la Gobernación desempeña además las carteras de Fomento, Hacienda y Ultramar; es perezoso, se levanta tarde, cuenta cuatro chascarrillos, y es tan distraído que por donde quiera va olvidando papeles; así es que sus ministerios están hechos pedazos aquí y allá, y no puede hacer nada de provecho.

Resulta de todo esto que S. M. no despacha sino lo mas urgente, preocupado como está siempre con escribirse los reclamos que le dirige *El Cuartel Real*.

Al volver del paseo se sienta a comer con sus ayud



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA RIOJANA.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR.

FUERZA DE SETENTA CABALLOS.

Lopez hermanos.—Málaga.

Caso sucursal y depósito central en Madrid, Visitation, 2, esquina á la del Principe.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa, es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que espendemos en los tres mil depósitos que hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates, y la predilección con que son buscados, se explican sin esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos mas superiores, agregándoles á esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño se dirige á poner el chocolate al alcance de todas las fortunas, mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Este es el problema que creemos haber resuelto anunciando que los esvende nos con cántica y sin ella, á 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra. A los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y depósitos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparados de modo que conserve toda su fuerza y aroma.

TES, desde la clase corriente á la mas selecta.

Pueden dirigirse los pedidos por mayor, á Lopez hermanos, calle de San Juan, 34 al 33.

Madrid, Lopez hermanos, Alcala, 61 duplicado, Madrid; Diego Lopez, Didos, 10, Sevilla; Roca y Alaña, Escudillers.

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET

remedio unico y el mas eficaz hasta el dia contra la tisis

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonio irrecusable, que conservamos, de sus admirables efectos; cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acredita que por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperar, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que empezian á seguir muchos farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto á la del distinguido profesor D. Vicente Barron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así: «Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien á la humanidad, me mueve á participarles el feliz resultado de sus Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; aus torizando á Vds. la publicacion de esta carta para que así llegue á noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga á los que sufran padecimientos como del que me ocupó.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaque de sus viejes (83 años), creimos inevitable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos sangrientos, fiebre y falta de apetito. La pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí á las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque á su estado grave se reunió lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasión de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciera al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo, y así mismo la expectación, teniendo apetito y volviendo á recobrar su habitual animación, y en encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barron y Vazquez.—Sic callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 47.

Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid.

A 5 Rs. LA CAJA  
PASTA  
PECTORAL BORRELL.

Los primeros médicos han probado los excelentes resultados de esta preparación en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asma, ronqueras, ronquidos, expectoraciones difíciles y toda clase de tos, etc., etc. Exenta esta pasta del ópio ó de sus preparados, no hay que temer de su administración los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

## MAS EFICAZ, MAS AGRADEBLE Y MAS BARATA.

Desconfíese de las falsificaciones; para ello exijase rigurosamente la firma y rubrica del Dr. F. BORRELL Y FONT.

Hállase en Madrid, baticas de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5; Ultramar, Barrio Nuevo, 11; Rodríguez, Abada, 22; Alonso Pueyo, Corredora de San Pablo, 30; Albacete, F. de Martínez, Alcala de Henares, F. de Monzó; Alicante, F. de Sebastián; Algeciras, F. de Almagro; Avila, F. de Crespo; Aviles, F. de Córdoba; Badajoz, F. de Gámez; Beza, R. de Martínez Grande; Barcelona, F. de Borrell, calle del Conde del Asalto, 53; Bejar, R. de Comendador; Bilbao, Arriaga, Somonte y Ortiz; Burgos, F. de Barriocanal; Cáceres, F. de Salas; Cádiz, F. de Martínez; Ciudad Real, F. de Obsn; Córdoba, F. de Aviles; Coruña, Villor; Cuenca, F. de Soriano; Ferrol, F. de Galán; Granada, Santos Perez; Guadalupe, D. de Rios; Habana, F. de Sarria y Catalá; Jaen, F. de Roldán; Jativa, F. de Soler; Las Palmas, F. de Yague; Leon, F. de Merino; Lisboa, Heringa y compañía; Lugo, F. de Rodríguez; Málaga, F. de Prolongo; Manila, F. de Sartorius; Murcia, F. de Martínez; Palencia, F. de Rodríguez Jimenez; Quintana, Carrascosa; Salamanca, F. de Villar; Santander, F. de Rodríguez Jimenez; Segovia, F. de Gil Martín; Toledo, F. de Martín y Duque; Ubeda, F. de Peña; Valencia, F. de Espinosa; Zamora, F. de Alonso; Zaragoza, F. de Rios hermanos, y en las principales boticas.

NOTA.—Para el por mayor y con descuento dirigirse á BORRELL HERMANOS, Madrid ó Barcelona.

## BIBLIOTECA DE «LA PRENSA»

En la administración de este periódico, calle del Pez, número 6, principal, se vende un tomo de ochocientas cuarenta páginas que contiene ocho preciosas novelas de diferentes autores á cuatro reales.

La cruz de Eva, novela original, de don Abdon de Paz, á cuatro reales.

Lo que cuestan las mujeres, traducción, de D. Rafael Alvarez, á cuatro reales.

A los suscritores de LA PRENSA se les dará á tres reales el tomo, y á los que anticipen un año de suscripción á razon de 27 reales trimestre, se les regalarán los tres tomos, dos al que anticipen tres y uno al que cumplan de año.

VINOS PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE VIENA EN 1873 y en la Bético-Estremeña, en 1874.—Se hacen envíos de botellas y barriles de dos docenas y dos arrobas en adelante.—Para precios y pedidos dirigirse á Santarelli hermanos en JEREZ DE LA FRONTERA.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOL  
DE  
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.  
PARA MANILA

El 6 de Abril saldrá de Cádiz y el 11 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

## IRU-RAC-BAT.

Informes: D. M. A. Amstategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

## MADRID:

HUERTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

ACADEMIA DE CIENCIAS  
EXACTAS, FISICAS Y NATURALES.

DIRIGIDA POR EL SEÑOR

D. JOSE SANZ DE DIEGO.

En esta academia hay clases para el ingreso en administración militar, estando eucomendadas las de derecho á un doctor en dicha facultad, y las de teología y cambios á un profesor mercantil, que lleva catorce años dedicado á la enseñanza.

## TELEGRAFOS.

Preparación para el ingreso en la convocatoria de Mayo, se dan programas de los conocimientos que se exigen; y prospectos de los honorarios y demas condiciones para la enseñanza en esta academia de los estudios siguientes.—Segunda enseñanza: repases del grado de bachiller, preparatorio de medicina y farmacia, y preparación completa de todas las carreras civiles y militares.—San Bernardo, 15, principal.

LICOR DE BREA  
(DE NORUEGA)  
CONCENTRADO Y DOSIFICADO,  
PREPARADO POR  
BORRELL HERMANOS.

Obra de un modo especial y eficaz en las bronquitis crónicas, catarros, asma, corizas, gripe y coqueluche. Cura el mal de piedra y las afecciones de las vías urinarias. Combate en poco tiempo, y siempre con felizísimo éxito, las hemorragias, las hemoptisis y los espasmos de sangre. Este agradable LICOR constituye el tratamiento mas conveniente para los niños linfáticos, las mujeres cloróticas y las personas debilitadas por la edad.

En las afecciones de la voz ejerce particularmente una acción prodigiosa, pudiendo afirmarse que es indispensable á oradores y cantantes.

Véase, para mayores detalles y para sus usos, el prospecto que se distribuye gratis. DROGARIA GENERAL.—Madrid, Puerta del Sol, número 5, botica de BORRELL HERMANOS.—Barcelona, calle del Conde del Asalto, núm. 52, y en las principales farmacias de España, Portugal y América.

Albacete, F. de Martínez; Alicante, F. de Sebastián; Algeciras, F. de Almagro; Avila, F. de Crespo; Aviles, F. de Córdoba; Badajoz, F. de Gámez; Beza, F. de Martínez Grande; Bejar, F. de Comendador; Bilbao, Arriaga, Somonte y Ortiz; Burgos, F. de Barriocanal; Cáceres, F. de Salas; Cádiz, F. de Martínez; Ciudad Real, F. de Obsn; Córdoba, F. de Aviles; Coruña, Villor; Cuenca, F. de Soriano; Ferrol, F. de Galán; Granada, Santos Perez; Guadalupe, D. de Rios; Habana, F. de Sarria y Catalá; Jaen, F. de Roldán; Jativa, F. de Soler; Las Palmas, F. de Yague; Leon, F. de Merino; Lisboa, Heringa y compañía; Lugo, F. de Rodríguez; Málaga, F. de Prolongo; Manila, F. de Sartorius; Murcia, F. de Martínez; Palencia, F. de Rodríguez Jimenez; Quintana, Carrascosa; Salamanca, F. de Villar; Santander, F. de Rodríguez Jimenez; Segovia, F. de Gil Martín; Toledo, F. de Martín y Duque; Ubeda, F. de Peña; Valencia, F. de Espinosa; Zamora, F. de Alonso; Zaragoza, F. de Rios hermanos.

## DOCTOR GARRIDO

Todo enfermo de sífilis, reuma, herpes, escrófulas, oídos, ojos, boca, garganta, pecho, corazón, hígado, estómago, intestinos, vejiga, matriz y de los nervios, etc., etc., que no se cura con muchos tratamientos anteriores, se cura generalmente y pronto usando de mis específicos, por lo que la mayor parte de los que se encuentran en este caso sufren porque quieren. El autor da cuantos antecedentes piden médicos y enfermos de todas partes en ó desde su farmacia, Luna, 6.—R.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, núm. 4, Jersey (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE CRÉDITO COMERCIAL,  
calle de Serrano, número 80, bajo.

No habiéndose depositado número bastante de acciones para que pueda celebrarse la junta general ordinaria convocada para el día 17 del corriente, tendrá esta definitivamente lugar á la una de la tarde del 20 de Marzo actual en el local de estas oficinas, y sus acuerdos serán válidos y obligatorios para todos los accionistas, sea cual fuere el número de los que asistan á la junta, con arreglo á lo que dispone el art. 30 de los estatutos.

Madrid 2 de Marzo de 1875.—Por la Sociedad española de Crédito Comercial, el director, Jacinto María Ruiz.

## PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad debida siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre ó impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

## UNGÜENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 633, Oxford-street, Londres.

Núm. 3.

## COMERCIO DE DROGUERIA,

CASA FUNDADA ANTES DE 1830.

## DE R. J. CHAVARRI.

Calle de Atocha, núm. 87, plaza de Anton Martín.

Los drogueros, farmacéuticos, tintoreros, fotógrafos, pintores y demas profesiones artes é industrias de Madrid y provincias, pueden pedir catálogos de los artículos que se emplean en sus diversos ramos.

Para cada industria hay su catálogo especial, y no dudamos asegurar hallarán clases superiores y precios económicos.

Gran surtido de jabonería, perfumería y objetos de tocador.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875

## LINEA TRASATLANTICA

Para Puerto Rico y la Habana: Salen de Cádiz los dias 30 de cada mes. Salidas de Santander el 15 de id. Salidas de Coruña el 16 de id. (secale).

## LINEA DEL LITORAL.

Por combinación con las salidas trasatlánticas. Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona. AGENTES. Cádiz, A. Lopez y Comp.; Barcelona, D. Ripol y Comp.; Santander, Perez y Garcia; Coruña, E. Da Guardia; Valencia, Dart y Comp.; Alicante, Paez hermanos y Comp.; Madrid, Julian Moreno, Alcala, 22.

CHOCOLATES  
DE MATIAS LOPEZ.

PALMA ALTA, NUMERO 8.—MADRID.

DEPÓSITO CENTRAL: PUERTA DEL SOL, NÚMERO 13.

El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez está fundado en pocas, aunque positivas bases, y que conviene sepa el público; estas son:

Primera. La casa de Matias Lopez estima mas su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.

Segunda. Por la anterior consideracion, en su fábrica no se elaboran chocolates, cuyo precio cueste menos que las materias que deben entrar en su confeccion.

Tercera. Que desde edad de 15 años el Sr. Lopez está dedicado á la fabricacion de tan fortificante como higiénico alimento.

Cuarta. En que el Sr. Lopez conoce y vigila hasta los mas pequeños detalles de la elaboracion, consagrándose exclusivamente á la fabricacion de chocolates completamente separadores, á fin de que el consumidor experimente deleite con suavidad, aroma y buen gusto.

Quinta. En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, vease la obra que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricacion: 1864 y 1869.

Sexta. Que fue premiado en todas las exposiciones á que concurrió, con medallas de oro y plata.

Para satisfacer los deseos del público, se ha puesto á la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se verán los carteles de la casa. Precios: 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra.



## PASTILLAS DE VIAJE

DE LA



## FÁBRICAS DE CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ,

PALMA ALTA, NUM. 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 13.—MADRID.

Las pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que mas bien debiera llamárselas indispensables. Están elaboradas de un chocolate hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en libra, perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay dulce, no hay comite que pueda reemplazar á la pastilla de viaje de Matias Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al que viaja tanto suele hacer por la variacion propia de los puntos que recorre, tomándola antes de las pastillas puede estar segura le sentará bien; ningún mal efecto puede tener de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago que por las horas intempestivas de las comidas suele afligir á la mayor parte de las personas, e lman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se vende por libras á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas á 10, 12, 14 y 24 rs. una. En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matias Lopez, tambien hallará el público estas pastillas de viaje, á los mismos precios de fábrica.